XX Jornadas de Ciencias, Tecnologías e Innovación
FOR/UNR SECRETARÍA DE CyT
UNR

EL TALLER COMO PROPUESTA PEDAGÓGICA PARA LA INCORPORACIÓN DE CONCEPTOS BASICOS DE BIOSEGURIDAD.

Biondi, L[1]; Solis, F[1]; Galeazzi, M[1]; Masía, HD[1]; Kohon, C[1], Lissa, F[1], Bracalenti, IR[1], Molinas, AK[2], Arancegui, NO[2].
Cátedra de Microbiología y Parasitología - Facultad de Odontología[1] | CIC-UNR[2]
Correo electrónico: servicio.microbiologia.for@gmail.com

Palabras claves: aprendizaje, turbinas odontológicas, bioseguridad

INTRODUCCIÓN

En la primera etapa de formación académica de un estudiante de Odontología, es donde surgen los conceptos de bioseguridad junto al descubrimiento de los microbiomas orales, y justamente allí donde la correcta incorporación de hábitos que limiten la atención, dentro de márgenes confiables, aparece como una necesidad trascendental para el correcto desarrollo de la práctica profesional. La esterilización, sin duda, es el camino indiscutido para un desempeño seguro, sin embargo el instrumental rotatorio ha implicado siempre un desafío. Una correcta eliminación de microorganismos patógenos y oportunistas representa una caída significativa en la posibilidad de contraer infecciones en la cavidad oral o enfermedades sistémicas que puedan alterar tanto la calidad de vida de un paciente como la del profesional actuante.

OBJETIVOS

Identificar los conocimientos adquiridos sobre Bioseguridad de los estudiantes cursando actualmente la asignatura Microbiología y Parasitología de la FOR.

Analizar las diferentes propuestas de los estudiantes sobre la intervención o no sobre el instrumental rotatorio entre pacientes, mediante el empleo de diferentes métodos aprendidos de esterilización, descontaminación y desinfección.

METODOLOGÍA

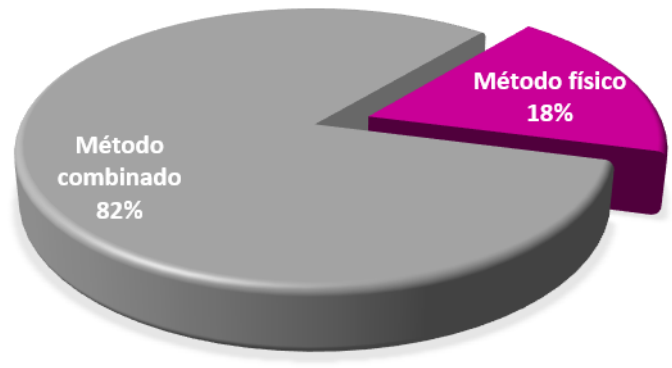
En el marco de un proyecto acreditado se realizó un taller con comisiones seleccionadas de alumnos de 2do año cursando actualmente la asignatura Microbiología y Parasitología de la FOR.
La población trabajada fueron 22. De los cuales 21 eran cursantes y 1 era recursante. De los mismos, 20 se identifican con género femenino y 2 con masculino.
La consigna trabajada consistió en la necesidad o no de intervenir con procedimientos de descontaminación, desinfección o esterilización el instrumental rotatorio, como turbinas y contraángulos, entre pacientes.
Se solicitó escribir sus propuestas de acuerdo a los conocimientos adquiridos en el cursado teniendo en cuenta que aún no tienen experiencia clínica.

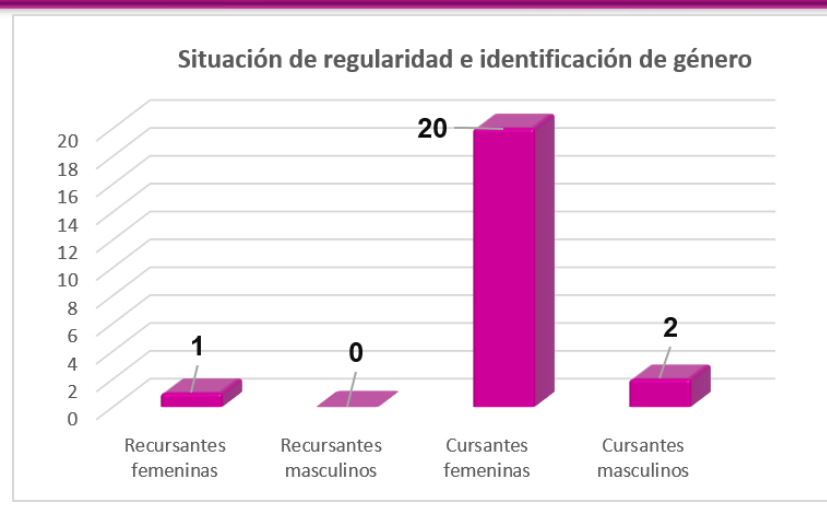
RESULTADOS y DISCUSIÓN

La población total de alumnos fue de 22, de los cuales 21 eran cursantes y 1 era recursante, 20 se identifican con género femenino y 2 con masculino.
Todos los alumnos coincidieron en la necesidad de intervenir en el 100% de los casos el instrumental rotatorio entre pacientes para evitar infecciones cruzadas en el consultorio.
Tienen un claro concepto de bioseguridad en lo que comprende al instrumental manipulado por el odontólogo y que se encuentra en contacto con los fluídos corporales.



El 82% de los alumnos se inclinó por combinar distintos métodos químicos en primer lugar seguidos por métodos físicos, siempre autoclave de Chamberland.
Solo el 18% de los alumnos utilizó únicamente métodos físicos. Ninguno utilizó métodos químicos solamente.





CONCLUSIONES

Pese a tratarse de alumnos que aún no tienen experiencia clínica entienden la importancia de aplicar diferentes métodos estudiados para disminuir la posibilidad de infecciones en la práctica diaria. La gran mayoría reconoce como método más efectivo al método físico valorizándolo sobre cualquier método químico.
El 100% de los alumnos lo eligió. En combinación el 82% y en solitario el 18%.
El método químico solamente fue desestimado.
Esta experiencia nos lleva a ampliar el número de encuestados incluyendo voluntarios de años superiores para los años siguientes.